



FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

ANTE UN NUEVO MUNDO

Las naciones y los mares

por Indalecio Prieto

PARA coser este artículo con otro nuestro, del cual es realmente continuación, utilizaremos, a guisa de hilván, las siguientes palabras de aquél: «Estados Unidos declararon zona nacional los fondos submarinos hasta una profundidad de ciento ochenta metros». Aludimos a cierta ley de 1945 que dice: «El Gobierno considera los recursos naturales del subsuelo y del fondo del mar, en la plataforma continental, situados en alta mar, pero contiguos a las costas de los Estados Unidos, como dependientes de su jurisdicción y de su control». Calculase en 1.812.930 kilómetros cuadrados la superficie anexionada al extender así el dominio sobre las costas hasta profundidades de ciento ochenta metros, donde generalmente acaba lo que en Francia se llama el «plateau continental», o sea la inclinada meseta submarina que por lo común rodea la tierra emergente y que luego adquiere pendientes muy bruscas. Ese «plateau» es ya accesible, si otorgamos le a recordos alcanzados por cazadores y paseantes subacuáticos provistos de escafandras autónomas, y de los cuales nos habló, haciéndolo con ejemplo modesta, Jean Faure, dedicado en San Juan de Luz a tan curiosas expediciones.

Rosalía Plekhanov

ROSALÍA PLEKHANOV, la viuda del gran socialista ruso, acaba de extinguirse, a la edad de 91 años. Extinguirse es menos una figura que la imagen natural de una vida que termina luego de haber sido enteramente consagrada a expandir y salvar la luz. Yo la había visto el año pasado en la casa de reposo que su yerno, el doctor Le Savourey, ha fundado en Châteaufort, en el dominio de la Vallée-aux-Loups, donde vive el recuerdo de Chateaubriand. Estaba muy debilitada físicamente y no podía mover sus piernas sino penosamente. Pero es poco decir que la lucidez de su espíritu y su vivacidad permanecían intactas. No olvidada nada para preservar y mantener la obra de su inolvidable marido. Como ella había sido su ayuda y su compañera asidua en la vida del luchador, del sabio, del proscrito, puso todos sus cuidados, a través de las dificultades, algunas veces de los peligros, en defender su memoria contra todo menoscabo del tiempo y de los hombres, en impedir que fuese alterada o confiscada en provecho de pensamientos y propósitos que él jamás hubiese amparado.

En nuestra conferencia «Esbozo de un programa de socialización en España», dada el 1.º de Mayo de 1946 en Méjico, señalamos como conclusión fundamental la siguiente: «Son propiedad de la nación: la tierra, en subsuelo, suelo y vuelo; los ríos, con sus caudales y lechos; los mares costeros, dentro del límite jurisdiccional, con sus aguas y su fondo, y el aire sobre toda la superficie terrestre y marítima». Hubo auditores que acogieron con sonrisa burlona el afán de nacionalizar o socializar lo profundo del mar y lo alto del cielo. Por cuanto afecta al primero, el tema que ahora examinamos evita explicaciones; lo afianza al segundo lo explicamos entonces así: «En el aire, el Estado, directamente o por medio de arrendamientos, en cuyos beneficios será partícipe, organizará los transportes y ocupará, para distribuirlos entre los Municipios agrícolas, cuantos fertilizantes se obtengan de la atmósfera».

No se quebranta nuestra fe en que soluciones socialistas de carácter internacional — sobre cuya exposición no volveremos por haberla hecho semanas atrás en una serie de trabajos periodísticos denominada «El Socialismo y la paz» — asegurarán con equidad un reparto mundial de las riquezas naturales y de sus transformaciones industriales, pero quizás la explotación submarina avance más rápidamente que esos sistemas colectivistas, por seguir predominando el adelanto material sobre el moral — cuantos consideren materialismo repulivo el socialismo deberán perdonarnos que lo situemos entre los progresos morales — en cuyo caso las naciones más ricas serán las de costas más dilatadas. Menos mal si las apropiaciones a que se presta el fondo marítimo se nacionalizan y no caen en poder de particulares. «Confiamos — decía el artículo inmediato al que unimos éste — en que al ser explotado el fondo del mar no se repitan las tremendas injusticias que vienen cometiéndose con la tierra, adueñada por unos cuantos». Primer paso para el disfrute igualitario de las incommensurables riquezas que la naturaleza pondrá prontamente al alcance de la mano del hombre será la formación, en el orden económico y en el político, de vastas agrupaciones continentales, ya por diversos motivos aconsejables, pues de otro modo las naciones interiores o mínimamente asonadas al mar quedarán en manifiesta inferioridad, y por grande que sea actualmente el progreso industrial de algunas, acabarían todas figurando en el pobre rango de zonas atrasadas en cuyo auxilio quiere acudir el Presidente Truman derramando sobre ellas algo de la desbordante potencialidad de los Estados Unidos.

bién la justificarían, — cual creyeron algunos comentaristas. Pero y si el fondo del mar llega a ser accesible más allá de la zona que en Washington se han apresurado a adjudicarse? ¿Qué ocurrirá si hay materia explotable en fondos alejados de las tres, de las seis o de las doce millas jurisdiccionales? Ahora no estamos en los tiempos del descubrimiento de América para que se decreten pontificales — anu-ellidreñu adjudicaciones mediante bulas pontificias. Ni resulta fácil soñar con banderas, como entre hielos polares, la nacionalidad de los hombres primeramente llegados para acreditar posesión de cuanto, apenas visto, se abandonó. Será necesario, y pronto, un convenio internacional, porque resulta intolerable que cada país legislara arbitrariamente, a capricho, sin contar con los demás, sobre lo que indiscutiblemente pertenece a todos. El convenio no deberá limitarse a distribuir minerales y materias primas. Hay mucho más que proteger en el fondo del mar contra avaricias desmedadas, entre ello la fauna y la flora. Aunque pensemos en épocas todavía muy lejanas, podría desaparecer la pesca, el mismo modo que en la tierra si ciertas leyes no frenaran a los cazadores. Escocia realiza interesantes experimentos fertilizando químicamente los fondos de un lago comunicante con el mar y de un brazo de mar, y como se registran resultados lisonjeros, al intensificarse la vegetación subacuática, pues es mayor el número de peces y aumenta el peso de éstos, van a continuar las pruebas en plena mar.

Todo el movimiento socialista democrático internacional ha experimentado una gran satisfacción con las noticias que llegan de Italia acerca de los resultados positivos que acaban de lograrse en el proceso de unificación. En efecto, reunieron en Roma los días 29 y 30 de agosto los compañeros D'Aragona, Simonini, D'Ippolito, Mondolfo y Malteotti, por el Partido Socialista Italiano de Trabajadores; Silone, Garosci y Vittorelli, por la Unión de los Socialistas, y Romita, Spinelli, Viglianesi, Dalla Chiesa y Noventa, por los autonomistas separados del viejo P.S.I. Examináronse los problemas — relacionados con la unificación en atmósfera de la mayor cordialidad, acordándose que el Congreso constituyente del nuevo Partido se celebre los días 4 al 12 de diciembre próximo. Como plazo límite para la inscripción en los tres grupos (efectivos a considerar para el Congreso) se fijó el 31 de octubre. Quedó nombrada una Comisión encargada de elaborar el proyecto de estatutos. La componen Vittorelli, Codignola,

lacion subacuática, pues es mayor el número de peces y aumenta el peso de éstos, van a continuar las pruebas en plena mar. Necesitará defensa incluso la arqueología, juzgando por sorprendentes descubrimientos que ha hecho el Grupo de Investigaciones Submarinas de Francia. El Mediterráneo, que vio nacer y morir civilizaciones casi misteriosas para nosotros, guarda, sin duda, grandes secretos. Barcos y hombres, cruzando bajo el agua, los descubrirán. Descendiendo por el Atlántico desde Lorient, atravesando el estrecho de Gibraltar y subiendo por el Mediterráneo hasta Tolón, un submarino francés — anteriormente alemán — de mil seiscientos toneladas y con cincuenta y cuatro tripulantes, ha navegado durante dieciséis días sin salir a la superficie un solo minuto. Hasta el presente, y teniendo casi siempre por quimera, buscabanse garzones cargados de oro, que las tempestades hicieron zozobrar o los piratas hundieron al no poder apresarlos. Ahora se ofrece no a aventureros aislados, sino a la humanidad entera, nuevos tesoros cuya infinitud desborda nuestra imaginación. Nadadores intrépidos nos hablan de bellezas contempladas por ellos en breves pascos submarinos. Bernard Gorsky, en su libro «La jungla del silencio», escribe: «El horizonte submarino es de una transparencia soleada, que a lo ancho cierra una línea delgada de escollos y que a ambos lados, en el límite del campo visual de unos cincuenta metros, se desvanecen en un azul más profundo, distinguiéndose todo con nitidez luminosa. El silencio es total. Nos hallamos en el reino del color, de la pureza, de lo desconocido. La orilla basáltica baja por escalones delante de mí y se corta con fallas cuya negrura des-

ciendo hacia la verde profundidad de las algas. En esta pradera, abollonada por prominencias irregulares, extiéndense largas venas de guijarros blancos cuya clara perspectiva se pierde hacia la masa quebrada de los escollos. Un ligero movimiento anima la vegetación marina, al pie de la cual juega, como y se persigue una fauna minúscula y multicolor. Sobre las rocas, muchos erizos de mar, tantos que no podría zambullirme y alcanzar el fondo sin tocar alguno. Job (un compañero de excursión subacuática) está delante de mí. Casi contra el vidrio de mis anteojos, el ligero sacudimiento de sus aletas de goma, sus piernas me parecen enroscadas, un poco líricas a causa del color rubio dorado que toma la piel. Aguda impresión me sobreviene al descubrir lobos de mar a pocos metros. Son de formas perfectas, flexibles, reposadas, elegantes, de un gris mate, y su vista despierta en mí el instinto irresistible de la caza. Yo he disparado y el arpón pasa rozando la nuca de un lobo, que, de un salto, nos hace frente, presentándose junto a mí. Tiro contra él, a distancia de medio metro... Antes de alcanzar la escollera hacia la que nos dirigimos, hemos atravesado el agua profunda de una brecha, una hondonada roquera de muros abruptos, de doce a trece metros de altura. En el fondo se abre una gruta muy oscura cegra de la cual nubes de peces, formando silencioso carnaval de óvalos brillantes, plateados, con listas grises, nadan encima de su tenebrosa morada». En esa reino del color y de la pureza que Bernard Gorsky nos describe, en esa mundo desconocido, tres veces mayor que el habitado por ella, tiene la humanidad asegurado su porvenir. ¿Sabrá disfrutarlo en paz? San Juan de Luz, Sept. 1949.

PLUMAS FEMENINAS

Psicología del bolchevismo

por Angélica Balabanoff

EN el período precedente a la Revolución de febrero de 1917, Lenin pudo aplicar sus dotes estratégicas sea al campo puramente teórico, sea al restringidísimo campo de la actividad ilegal en la Rusia zarista. En ambos casos le faltó contacto con la masa de los humanos, y se habituó cada vez más a maniobrar sin tener en cuenta el modo cómo los objetos de su maniobra — la masa y los individuos — habrían reaccionado a los desplazamientos que operaba sobre su tablero de ajedrez más o menos imaginario. A eso va unido — si se quiere comprender o tratar de comprender el retroceso psicológico que dio origen a la monstruosidad bolchevique, al triunfo de la máxima « El fin justifica los medios » — a la sistemática y cínica aplicación del « dos pesos y dos medidas » — el hecho de que, cuando en el terreno ilegal de la Rusia autocrática surgieron los primeros núcleos de la socialdemocracia, Lenin, encontrándose en exilio, pudo venir a contacto directo y personal solo con un ínfimo número de revolucionarios, los cuales, por ser tales, representaban una « élite ». Era los voluntarios de un movimiento que exigía el total sacrificio personal. No podía siquiera surgir la idea, en medio de ésta « élite » de que alguno hubiere podido servirse de los mismos métodos para disponer, finalmente, de índole personal. Los profetas de la tragedia habían renunciado a todo lo

que pudiese atraer, satisfacer, incitar a aquellos que no estaban guiados de un ideal. « En la lucha contra el sistema, contra sus protagonistas, defensores y propagadores, todos los medios son lícitos ». El correctivo contra este principio ya peligroso en sí mismo es que, desnaturalizado, ha hecho surgir y difundir el método bárbaro — esto es, la desmoralización del movimiento obrero, su degradación como factor de regeneración humana — la masa-manipulación de las intrigas de una jerarquía de politicastros —, el cual en la época consistió en el hecho de que quien a ello recurria era guiado y « controlado » por su propia conciencia. Esto, servía de « centro inhibitorio », de garantía objetiva y subjetiva, que el criterio que sancionaba el uso de ciertos métodos no sería empleado en fines personales. Pero cuando — y aquí radica el nudo del trágico problema — no ya una infima minoría de revolucionarios socialistas, sino un Gobierno y sus servidores empezaron a utilizar los mismos métodos para alcanzar otra cosa que un objetivo ideal preciso a aplicar a todas las manifestaciones de la vida cotidiana, incluidas la satisfacción de las necesidades y las aspiraciones personales, la máxima « El fin justifica los medios » se transformó en axioma, el número de los que a eso recurria se hizo legión, mientras venía a ser más exiguo el número de aquellos otros cuyos actos eran guiados por el ideal supremo.

Todo advino lícito: por no sufrir privaciones, por hacer carrera, por liberarse de un competidor, « la línea de menor resistencia » reemplazó en suma a todas las otras consideraciones. Y ello con tanta mayor facilidad por cuanto nada más contagioso que el ejemplo de quien vence con medios ilícitos.

En Rusia muy pronto los medios sustituyeron el fin. En alcanzar el objetivo ideal por el cual se habían sacrificado tantas existencias humanas en el período prerrevolucionario. Prueba de ello sea para quien no puede penetrar los misterios que se ocultan tras la « cortina de hierro », la actitud de aquellos que representan en el exterior a Rusia bajo el manto de la diplomacia. ¿Quién puede apercibir en ellos el mínimo vestigio de una idea que está llamada a redimir el mundo, a hacer fraternos los pueblos, a purificar las relaciones entre los Estados, a abolir las odiosas, humillantes mentiras convencionales? ¿Quién puede reconocer en ellos los principios sobre los cuales en su comienzo estaba basado el poder de un Gobierno revolucionario de obreros, campesinos y soldados?

Viviendo las condiciones que prevalecen en la Rusia actual, toda aquella gente no sabe siquiera dónde la democracia y el socialismo, o aun la elemental dignidad personal, tienen asiento. Obrar — o no obrar — según los dictámenes de quien está en lo alto, sin preocuparse un solo momento de la idea que deberían representar. No la conciencia, y por eso seguir la línea de menor resistencia, servirse de todos los medios, no representa ni una desviación ni una excepción. Es uno de los resultados del hecho de que la máxima « El fin justifica los medios », de métodos que unos pocos meses habían adoptado en el interés supremo de la idea, ha tenido a ser de uso general y público, desde el Gobierno hasta la innumera multitud que sigue el ejemplo que viene de arriba.

Es verdad que en el período ilegal de la actividad socialdemocrática, Lenin se distinguía de los otros líderes socialistas por la absoluta despreocupación de los medios a emplear para alcanzar el objetivo. Penetrado en aquel ambiente restringidísimo y servilísimo, de revolucionarios cuyo elemento turbio que luego fué fusilado por los vencedores de la Revolución de octubre, del cual se sospechaba ser un informador de la policía zarista, Lenin toma su defensa. Evidentemente, estaba guiado de la consideración de que étnicos, astutos, privados de escrúpulos, elementos de este género podían también rendir servicios a la causa revolucionaria cuando fuesen maniobrados como su mente maniobraba los peones del juego. He aquí otro ejemplo que más de cerca toca al movi-

miento socialista italiano, primera víctima, en el campo internacional, de estos métodos. En 1918-19 vino a mi conocimiento que dos individuos ex-prisioneros de guerra, oriundos de Trieste, que del socialismo, del movimiento obrero, del más elemental sentido de responsabilidad política o de interés por la causa proletaria no tenían la más remota idea, iban a ser mandados a Italia para hacer «propaganda», provistos de cartas de presentación de Lenin y de importante suma de dinero. Yo me acerqué a Lenin mismo para informarle de la clase de tipos de que se trataba e inducirle a retirar tanto la credencial como el dinero. Y me hizo la siguiente observación: «Para dividir el partido de Turati, bastan esos».

De ejemplos semejantes podría citar muchos, sirviéndome sólo de mi experiencia de secretario del movimiento zimmerwaldiano y de la Internacional comunista; pero la tiranía del espacio en la labor periodística me lo impide, y no puedo sino recomendar a los lectores los «Recuerdos» de un socialista.

Esta misma experiencia, adquirida sobre todo en mis coloquios personales con Lenin y en la posibilidad que tuve de observarle en varios períodos, me convenció todavía más que a medida que las cosas se precipitaban, sea en Rusia o en el movimiento comunista internacional, la preocupación de Lenin por la consecuencia de la aplicación en larga escala de la máxima «El fin justifica los medios» aumentaba de día en día. Veía y preveía adónde iban a llegar sus eplégonos. Empezaba a percibirse de la diferencia entre el peón que hacía mover y parar el tiempo en la tabla del juego y los seres vivos cuyas acciones suscitan tentaciones de imitarlos y la misma palabra de orden maquiavélica usada por quien no es Maquiavelo hace surgir y desarrollar actitudes mentales, morales y políticas que luego siguen la pendiente sin que sea posible frenar al serar.

81º Congreso de las Trade-Unions Británicas

Del lunes, día 5, al viernes, día 9, han tenido lugar en Bridlington (Yorkshire) las tareas del 81º Congreso nacional de las Trade-Unions británicas. Todo el mundo proletario ha seguido con particular interés los resultados de este gran congreso donde estaban representados nueve millones de trabajadores británicos sindicados y cuyas resoluciones, pesando tanto de ordinario en la política general inglesa, tienen una importancia mucho mayor en las circunstancias actuales.

Los delegados recibieron oportunamente una Memoria del Consejo General, que consta de 220 páginas de nutrido texto, en la cual hay no menos de 70 proyectos de resoluciones de los representantes de los Sindicatos afiliados, sobre una variedad de temas sorprendentes. El más importante de los problemas es, sin duda, el complejo de la estabilización de los salarios en función con el coste de la vida, aumento de productividad, reducción de los costos de producción y disminución de los beneficios de las empresas privadas. Otra de las cuestiones que fué objeto de mucha discusión es la de la concesión de pensiones a los obreros de las industrias nacionalizadas, sobre lo cual Herbert Morrison había anunciado que el Gobierno había decidido aplazar su examen en razón de las dificultades económicas del momento.

El Congreso estudió, entre otros, los importantes problemas siguientes: Mantener el pleno empleo de los trabajadores; salvaguardar la Seguridad Social; mantener y mejorar el nivel de vida general; desarrollar de una manera eficaz las industrias nacionalizadas; poner la industria y el comercio británicos en estado que permita participar en el desenvolvimiento de un sistema mundial de intercambios multilaterales y de libre convertibilidad de monedas.

En números sucesivos informaremos ampliamente de tan importante congreso.

Decepción y amargura

LOS sucesos de carácter internacional tuvieron por escenario España últimamente: el viaje del rey de Jordania y la visita de una división naval norteamericana. El primero de dichos sucesos ha constituido una bufonada sólo merecedora de algún comentario jocoso. Los falangistas que, en homenaje al iniciador de la Reconquista, llaman «pelayos» a los miembros de sus organizaciones infantiles; los falangistas, cuyo emblema es el del yugo y las flechas adoptado por los Reyes Católicos, quienes, con la toma de Granada, pusieron fin a dicha Reconquista; los falangistas que, pensando en el testamento de Isabel y Fernando, dijeron aspirar a una España imperial mediante el sojuzgamiento de pueblos musulmanes; los falangistas, que se presentaron como campeones de la civilización, radicalmente opuesta a la mahometana; los falangistas, en fin, nos salen ahora, según sus voceros periodísticos y radiofónicos — ¡y en qué términos de subida cursilería! —, con que somos hermanos de raza de los árabes, con que siempre los hemos amado, incluso en Covadonga y Lepanto, con que nuestras civilizaciones son parejas, y con otros cuantos desatinos envueltos en ridiculas zalemas a un reyzeulo. Cabe suponer que, a virtud de esta refraterización, se prohíban en Alicante las tradicionales pantomimas recordatorias de luchas entre moros y cristianos y que igualmente se prohíba representar la zarzuela del maestro Serrano inspirada en tan populares y tradicionales festejos. Gornúa y Madrid han visto, sin sujeción al calendario, unos magníficos carnavales con motivo de los honores al submonarca mediatizado. Todo eso es para tomarlo a choteo, como lo ha tomado Madrid, donde sobre el case han surgido más chistes que soldados cubrieron la carrera desde la Puerta de Alcalá al Hotel Ritz, chistes entre los cuales figura el de pedir que se aplique a Abdallah la ley de Sucesión y se le instale en el palacio de la Plaza de Oriente, contándose para ello con el voto de don Esteban Bilbao, dispuesto a adjuvar del catolicismo como adjuvó del carlismo.

Peró el otro suceso es imposible echarlo a broma. No queremos ocultar la decepción y amargura que nos ha producido la visita al Ferrol de una división naval norteamericana, porque no se nos oculta su significación. Ya fué hárt significativa la invitación que meses atrás se hiciera al subsecretario del Aire del Gobierno franquista por jefes de la Aviación norteamericana para recorrer con ellos la zona de Alemania ocupada por los Estados Unidos, viaje que se efectuó en un avión militar yanqui. Pero esto de ahora reviste mucha más importancia. En el seno del Gobierno de Washington venían riñendo acerca de España sorda y porfiada batalla dos sectores: el diplomático y el militar. Ha vencido este último haciendo triunfar su afán de aproximarse a Franco. Hemos leído atentamente la nota de despedida que dió el Almirante Connally al salir de Madrid en unión de los generales de los ejércitos de tierra y aire que le acompañaron en su excursión para darla mayor relieve. Es cierto que en esa nota, redactada con suma discreción, no se habla de amistad entre ambos Gobiernos, sino de la evidente que une a los dos pueblos, y que, de otra parte, se limita a manifestaciones de camaraderismo respecto de los marinos españoles. La importancia, sin embargo, está en los hechos y no en las palabras, y los hechos son que cuatro buques de guerra norteamericanos, y en cabeza el barco insignia de la escuadra, han ido a saludar a un régimen odioso. Es una manera demasiado visible de eludir la recomendación de las Naciones Unidas de no enviar Embajador a Madrid. Seguirá no habiéndolo en el Paseo de la Castellana, en la antigua residencia de Cánovas del Castillo, sede diplomática de los Estados Unidos, pero se ha enviado Embajador tan extraordinario como el almirante Connally con un séquito excepcional compuesto de jefes de las tres armas agrupadas bajo la Secretaría de Defensa. ¿Se anima así a los elementos liberales españoles a quienes Washington, Londres y París exhortaron en su famosa nota tripartita a derrocar a Franco?

El sarcasmo pudo completarlo Carrero Blanco, subsecretario de Franco, que no vaciló en concurrir al «cocktail» dispuesto en la Embajada norteamericana, si hubiese entregado a Mr. Connally un ejemplar del libro en que ha recopilado sus artículos llenos de insultos contra la señora Roosevelt, el señor Acheson y el señor Truman. Mejor tarjeta de presentación ninguna, pues equivalía a decir: « Señor almirante, yo soy quien atruena los aires por el radio insultando al Presidente de los Estados Unidos de América. Voy a dedicar a usted mi libro, después que tomemos juntas unas copas, porque yo también soy marino. ¿No ha oído usted hablar de Juan de la Cosa? »

Unificación del Socialismo italiano

FELICITACION DEL P. S. O. E.

Al Partido Socialista de los Trabajadores Italianos: El Partido Socialista Obrero Español se felicita de la unificación socialista italiana. Vosotros seréis, queridos camaradas, el gran Partido de los trabajadores italianos. Fraternalmente, RODOLFO LLOPIS, Secretario general.

D'Ippolito, Cossu, Noventa y Bulleri. Fue también designada una Ponencia encargada de preparar una declaración de bases ideológicas, formada por Saragat, Pelleri, Romita,

La unidad política y militar de las democracias occidentales depende del resultado de las conversaciones financieras de Washington. No podemos separar la defensa política y los aspectos económicos de lo que es un solo problema. Para asegurar la felicidad y la prosperidad futuras del mundo debemos tener una democracia fuerte que sea capaz de resistir al totalitarismo. Para tener una democracia fuerte es preciso una inteligencia política entre las naciones. Para conseguir esta inteligencia, es indispensable una estrategia sana, con la cual defender la democracia. Y para todo ello es precisa una base económica estable y firme en todos los países interesados. Stafford CRIPPS.

Spinelli, Silone y Garosci. A base de una fórmula equitativa será elegida una Subcomisión que tendrá por función examinar y resolver sobre la marcha todos los problemas que se susciten en los Comités provinciales de unificación. Hay en el socialismo democrático italiano actualmente, aparte de estas tres corrientes fundamentales, algunos grupos de socialistas independientes no afiliados a ninguna organización nacional, entre ellos los que siguen al Comité de Venecia Juliana. Adoptó respecto de ellos un acuerdo previendo su admisión bajo control por parte de los Comités provinciales tripartitos en cuanto a la efectiva consistencia de los grupos citados. Con los mejores sentimientos formulamos nuestros votos por que el Socialismo italiano llegue a reunirse en un gran Partido, que habrá de jugar papel de primer orden en la vida del país y en el movimiento socialista internacional.

En España, se mueren de hambre en las calles. ¡Hay que acabar con Franco!

Los perros siguen ladrando

INVITADO por una estimada familia a pasar las vacaciones a su lado, este en Chateleineau (Belgica). Un grupo de compañeros, casi todos asturianos, al enterarse de mi llegada, se apresuraron a visitarme. Me hicieron preguntas sobre la vida que hacíamos en el monte, sobre la bárbara represión en Asturias. Les di detalles de lo que he conocido y el pasado. Hago constar la valentía, hasta el desprendimiento de vida, de muchos compañeros míos que iban a darlo todo para llevar a las cárceles algo con que mitigar tanta hambre. Les relato acciones de heroísmo de los guerrilleros socialistas, algunos de los cuales han llegado el mismo día que yo a San Juan de Luz.

Me dice un compañero que los comunistas nos tildan de agentes de Franco; otro, con indignación, que es preciso constatar a tan canalesca afirmación. Sonríe. Mis ojos se fijan en los altos castilletes de los pozos de carbón que frente a mí están. El pensamiento va hacia una zona hullera francesa donde, en un pozo similar a los que estoy viendo, estarán en sus profundidades dos queridos amigos cuya compañía vine a Francia después de once años de sufrimiento en las montañas asturianas. A los pocos días de nuestra entrada en Francia tuvieron que ir al rudo trabajo de las minas para poder comer. De este acogido recuerdo me saca un compañero al preguntarme: ¿Lo de «Pantusu», cómo fue?

No doy en principio contestación a la pregunta. Relato un hecho que costó la vida a quince guerrilleros comunistas. Un guardia civil, perfectamente instruido en la escuela de Brigadas Especiales establecida en El Escorial, llegó a Asturias como enviado de Francia a organizar las acciones guerrilleras. Las pruebas que le garantizaban, según los comunistas, eran verdaderas. Los socialistas se nos invitó a participar en los proyectos de quien como secundario en el monte llevaba el nombre de «Francésito». Todo intento de entrevistarse con los guerrilleros socialistas le resultó inútil.

Sabíamos que el «Francésito» había proporcionado al partido comunista de Asturias dos emisoras, material para imprimir propaganda, dinero en abundancia. Un guerrillero comunista de nuestra amistad particular nos decía que el «Francésito» era inteligente, y se lamentaba de que no quisiéramos sostener conversaciones con él. Quisimos hacerle comprender los motivos que para ello teníamos. Nos debían fiarse del «Francésito». No hicieron caso de nuestras leales advertencias; tenían confianza absoluta en él; precisamente uno de aquellos días iban a recoger armas modernísimas que de Francia llegaban. Por ellas fueron... Lo que recibieron fue el plomo que vomitaron los fusiles de la Guardia civil, a cuyo frente venía el «Francésito». Solo tres o cuatro guerrilleros lograron salvarse, y, a consecuencia de lo que el «Francésito» logró saber, fueron detenidos todos los comunistas que tenían cargos en la clandestinidad.

Los cadáveres de los guerrilleros fueron llevados al depósito de Langreo. Allí estuvieron expuestos como macabro espectáculo de barraca. Allí fueron a verlos centenares de personas: los falangistas, los familiares de los que en el monte estábamos, para, ante aquel cuadro de dolor, ver si entre los muertos se encontraba el hijo, el hermano...

Allí llegó el «Pantusu». Este individuo era jefe de un grupo de falangistas, cobardes para ir al monte a enfrentarse con los guerrilleros, «valientes» para asesinar indefensas personas de los pueblos altos de Langreo. El

«Pantusu» cometió su última «hazaña». Con botas cuya suela estaba reforzada con salientes clavos, pisoteó el rostro de algunos muertos, al mismo tiempo que a otros les escupía baba de fiera. ¡Gemidos de dolor de quienes tenían motivo para hacerlo! Risas de los que le acompañaban.

Al adrearse del mismo día los guerrilleros socialistas concieron tan vil acción. Alguien dijo: «Al Pantusu hoy que cazarlo como una fiera; esta noche acabamos con él.» Dos guerrilleros, portando una escopeta cargada con posta y el otro pistola ametralladora al cinto, partieron monte abajo en busca del «Pantusu». Lo encontraron. Un tiro de escopeta en pleno rostro acabó con la fiera. Monte arriba regresaron los dos valientes guerrilleros. A su paso por el límite de una aldea los perros ladraban...

Hago una pausa en este relato. Mi pensamiento vuelve hacia el pozo de carbón donde están mis dos queridos compañeros, dos de «los agentes de Franco». Un niño juega cerca del grupo que formamos. En su cinto lleva unas cuantas monedas perforadas. Dirigiéndome al compañero que había dicho que era preciso constatar a los comunistas, le digo: «Si por cada acción que en todos los órdenes realizaron los guerrilleros socialistas contra el franquismo cada uno de ellos hubiera puesto una moneda en el cinto como las que lleva ese niño, se llenarían unos cuantos con los que se podrían hacer centenares de collares y colocarlos en el pescuezo de los perros que ahora nos ladrar en Francia.»

Juan HELGUERA. Chateleineau.

LA DECENCIA ES LA QUE SALVARA AL MUNDO

Tom O'Brien, diputado laborista en los Comunes, en un acto desarrollado en el distrito londinense, de Finchley, ha criticado vivamente la actitud de determinados círculos norteamericanos. «Lo que esos americanos no comprenden —dijo— es que sea el Gobierno laborista británico y no sus dólares lo que constituye la muralla más eficaz contra la dominación comunista en Europa. Si el pueblo británico, amigo de la paz, se encuentra obligado a escoger, podría verse inclinado a preferir la tiranía y la pobreza del Este en lugar de una sumisión abyecta, a la vulgaridad opulenta y a la arrogancia del Oeste. La religión del dólar todopoderoso de los industriales americanos no inducirán a los europeos a renunciar a sus tradiciones de cultura y civilización, incluso ante la amenaza oriental. Preferiríamos tener el riesgo de civilizar al comunismo, a dejarnos conducir por la batuta de los magnates financieros iletrados y de abdoñados abultados de los Estados Unidos. Es la decencia, no los dólares, lo que salvará al mundo del comunismo y de la guerra. Yo espero que Bevin y Cripps tendrán esto presente en su viaje a Washington.»

El Brasil ha anunciado que va a nombrar embajador cerca del general Franco. Hasta ahora, sólo tienen embajadores en Madrid la Argentina y la República Dominicana, que no cumplieron las recomendaciones de la ONU. Franco explota estas divisiones de los Gobiernos americanos, pero lo que le interesan no son los embajadores, sino los dólares. Y esos, no los ve por parte alguna. Y haremos todo lo que podamos por que no lleguen jamás

Declaraciones de Mac Neil

Hablando en Greenock (Inglaterra), el ministro laborista Mac Neil dijo que todos aquellos que participaban en la campaña del Kominform contra Tito estaban como jugadores de damas internacionales. No cree Mac Neil en todos los rumores según los cuales los rumores rusos que se preparan para una ofensiva en los Balcanes; pero se extraña de que nada haya hecho Moscú por desmentir versiones tan inquietantes, y que por el contrario la prensa y la radio soviéticas prosigyan tan violenta campaña contra Yugoslavia, que «no se ha visto una ofensiva de propaganda tan encarnizada y odiosa desde la campaña alemana de 1939». Recordó el ministro inglés que Molotov y Vichinsky han con-

denado a menudo la intervención de las grandes potencias en los asuntos interiores de otras naciones, y añadió que le resultaba difícil creer que el Gobierno soviético haya olvidado completamente sus propias declaraciones. «La campaña contra Tito —siguió diciendo Mac Neil— concuerda mal con las sedicentes «demonstraciones en favor de la paz» semejante a la que hubo en París y a la Conferencia que acaba de terminarse en Moscú. Las declaraciones belicosas y las intimidaciones en los Balcanes nos muestran al Gobierno soviético bajo el aspecto de un factor de desorden y de una amenaza contra la independencia de una pequeña nación.»

Carta abierta al Director del "Times"

Mi distinguido señor: Permítame que, aunque con algún retraso, tenga la pretensión de que estas líneas sean como un apéndice a la carta abierta que le ha dirigido desde las columnas de un periódico franquista D. Joaquín Calvo Sotelo.

No las habría estimado necesarias si el defensor del régimen del Caudillo se hubiera concretado a felicitarle por el trabajo, en doce columnas, publicado en la revista que usted tan dignamente dirige, en el que se estudian los diferentes aspectos del proceso del cardenal Mindszenty. Y no es porque dicha felicitación estime yo que no sea merecida. Todo lo contrario. Además, su trabajo me ha causado una verdadera satisfacción al comprobar que en este mundo de hoy, insensible ante la violencia y la injusticia, existe quien rompe una lanza en contra de un hecho que puede ser un tropiezo a la dignidad humana. Defender la libertad del pensamiento ya representa un mérito actual, cuando solo se busca su sumisión por distintos procedimientos y cuando, si se resiste, se le elimina friamente, unas veces revistiendo el acto con falso ropaje de legalismo y otras sin recurrir a burdas comedias.

Pero es que la felicitación del señor Calvo Sotelo la encuentro demasiado interesada, ya que no proviene de declarar que «Times», siguiendo su línea de conducta, se alce contra lo que considera injusto, sino, concretamente, porque se ocupó del «caso» Mindszenty, hecho que el escritor franquista calibra como «arrepentimiento» de usted de culpas pasadas y le llevan a gritar alborozado: «¡Gracias a Dios! ¡Ya tenemos el «Times» de nuestro lado!»

Sé que a su fina percepción no ha dejado de llegar lo que señalo, pues ese grito de su admirador franquista de hoy es el deseo de convertir en banderita de partido lo que, sin duda, fue realizado por usted como una reacción natural contra la supuesta injusticia. No desconozco la libertad de que goza su pluma, que me permite afirmar como gratuita la calificación de «compañero» con que le moteja el señor Calvo Sotelo, pues en modo alguno podría usted serlo de quien, como él, escribe enganchado a los caprichos de un dictador sin escrúpulos. Me figuro que tampoco ha-

DIFFICULTADES EN EL CAMBIO DE MONEDAS

Buenos Aires, 3 Septiembre (O.P.E.). — El diario «La Nación» de esta ciudad ha publicado con el título de «El cambio de pesetas por pesos fue suspendido» el siguiente despacho cursado desde Madrid por la Associated Press:

«Los Bancos españoles recibieron órdenes de suspender las operaciones de cambios de pesos argentinos por pesetas, según ha trascendido. El Instituto Central de la Moneda envió con fecha 27 Agosto un telegrama a todos los bancos, en el que disponía la suspensión de la conversión de dicha moneda. El telegrama no contenía explicación alguna acerca de la medida, pero se sabe que España adquirió grandes cantidades de pesos argentinos en los últimos dos años, que no puede convertir por la política económica de la Argentina. Todos los funcionarios españoles entrevistados se negaron a formular comentarios sobre la nueva medida, pero fuentes financieras de esta capital expresaron la creencia de que la misma es uno de los resultados del empeoramiento de las relaciones económicas y comerciales entre Buenos Aires y Madrid. El telegrama coincidió con la partida a Buenos Aires del embajador español en la Argentina, señor Arellano.»

HA FALLECIDO EL CORONEL PEREZ FARRAS

México, 1 septiembre (O.P.E.). En Cautla (Morelos), donde vivía exilado, ha fallecido el coronel del Ejército Republicano don Enrique Pérez Farrás. Al proclamarse la República en Barcelona y reconstituirse la Generalidad, el Presidente señor Maciá nombró al entonces teniente coronel señor Pérez Farrás, jefe de Mozos de Escuadras de Cataluña. Con motivo de los sucesos de Octubre de 1934 fue condenado a muerte, conmutándose la pena por la de reclusión perpetua por la de reclusión perpetua con evidente descontento de muchos militares españoles. Puesto en libertad en Febrero de 1936, al producirse la rebelión militar renunció a su cargo y marchó con voluntario al frente de Aragón. El señor Pérez Farrás era muy apreciado en Cataluña.

brá sido de su agrado que la retrasada felicitación del escritor franquista la aproveche para agitar lamentables hechos pasados, ocurridos en los comienzos del «movimiento salvador», hechos que merecen la repulsa de cualquier persona honesta, se produzcan donde sea. Pero es que el señor Calvo Sotelo, al censurar al «Times» el no haber publicado la lista de víctimas que relaciona a cargo de los «rojos», no ha tenido en cuenta que usted, hombre imparcial, forzosamente se habría visto obligado a publicar otra mucho más extensa, para ajustarse a la verdad, de los asesinatos cometidos en el «aparato falangista y de las JONS». No viene al caso determinar, pero sería necesario en un estudio completo, quiénes fueron los culpables de que unos y otros hechos, igualmente condenables, se produjesen en España, pues fueron propiciados por el desorden causado por la sublevación, y, por tanto, a los organizadores de ella cabe la responsabilidad, a máxima cuando suponía alzarse contra la voluntad de la nación, y, luntad expresada democráticamente cinco meses antes.

Si yo fuera a señalar a usted los asesinatos cometidos en la zona franco-falangista por los que al comienzo de la lucha se decían republicanos, después nacionalistas, defensores del orden, de la religión y de unas cuantas cosas parecidas, más tarde «forajidos de un Imperio», posteriormente hermanos en la «cruzada» de Hitler, a la que ligaba su existencia la España franquista, según declaración del Caudillo, que hoy día han terminado por no ser más que unos deshonestos mendigos que tienden angustiados la mano a las Democracias, si tal hiciera parecería que aprovechaba la oportunidad de la revista indebidamente. Usted no ignora, pero el distinguido señor Calvo Sotelo parece desconocer, estas palabras del que fué obispo de Vitoria, monseñor Mateo Múgica: «Causa de horror y terror supimos de fuente autorizada, de labios de un jefe de requetés de Navarra, en el mes de septiembre de 1936, que para esa fecha los partidarios del bando franquista habían matado ya, en ese corto primer período de la guerra, unos siete mil de las izquierdas en Navarra, donde dominaban totalmente los nacionalistas, sin falta. Durante el mismo período habían sido fusilados numerosos ciudadanos pacíficos en la parte sometida al bando de Franco, particularmente en Iruñea, en Villafraña, en Villabona, en Andoain, en Oyartzaba, en San Sebastián, en Vitoria, en los pueblos de la Rioja... Inventario calamitoso que en los meses siguientes alcanzó proporciones monstruosas en los fusilamientos de prisioneros de guerra y de civiles en Mondragón, en Marquina, en Bilbao, etc. Aun así, no podíamos pensar que los que decían que venían a hacer la guerra por la alta causa de la religión, hablaban de manchar sus espadas con sangre de ungidos del Señor, nuestros muy amados sacerdotes; pero nos equivocamos muy lastimosamente y fueron fusilados los presbíteros siguientes: don Joaquín Arín, don José María Guind, don José Ariztimuño, don Gerardo de Lecona, don Gerardo de Albisu, don José de Peñagaricano, don Celestino

de Onaindia, don Joaquín Turricastillo, don Alejandro Mendicutie, don José Sagarna, don José Adarraga, R. P. Otaño y R. P. Roman.»

Mas dejemos este camino por si alguien dice que son cosas inevitables de la guerra, si bien está demostrado que la violencia era pauta marcada de antemano por el bando sublevado, pues don José María Iribarren afirma en la biografía del general Mola —del que fué secretario— que dicho general, cerebro organizador de la sublevación, en abril de 1936, indicaba en una de las instrucciones cursadas a los comprometidos en el alzamiento: «La acción insurreccional ha de ser en extremo violenta para reducir lo antes posible al enemigo... No es del momento, tampoco, estudiar la sinrazón del movimiento; pero el mismo señor Calvo Sotelo nos dice bastante sobre los suyos, su «precaución» de estar escondido, con nombre supuesto, bajo la protección que le proporcionaba el domicilio del súbdito americano Mr. Povers, pues le confiesa a usted que, en la República, él podía ser suscriptor del «A.B.C.», periódico que exponía sin impedimentos sus ideales monárquicos, «era socio de algún que otro círculo aristocrático», confirmación de que la libertad del agrupamiento por clases era permitida, y «manifestó votante de la candidatura de derechas», declaración de que en aquellos tiempos se votaba de acuerdo con personales convicciones y existía posibilidad de elegir candidato. Ninguna de estas tres cosas puede hoy día permitirse el «dujo» de tener cualquier ciudadano español en el régimen de generalísimo. En España, después de diez años de la victoria de los «salvadores», no se publican más que periódicos franquistas, no hay más que agrupaciones franquistas, ni se votan en los simulacros electorales más que a franquistas, pues no está tolerado nada que se oponga al Caudillo.

Sé que usted, señor director del «Times», no hará lo que el señor Calvo Sotelo, por repugnancia natural: cotizar la estela de un apellido y degradar la pluma poniéndola al servicio del dictador. La suya, por natural impulso, se rebelaría contra la tiranía. Pero para librar a las garras de los sicarios de Franco o no verse envuelto en un proceso «contra la seguridad del régimen», tendría que huir de España. Allí no se permite crítica, menos oposición, a las «genialidades» del generalísimo.

Conociendo la rebeldía de su pluma contra todo atropello, yo no busco que en las páginas de su revista dedique otras doce columnas a hacer una crítica de los actos monstruosos ocurridos en la llamada zona «libre» de la tiranía, nacionalista durante la cruzada, ni, aunque está justificado, sobre los cometidos después de la victoria. Ni, si bien es tentador el tema, aunque sangrante, sobre el «moral» de arrastrar de Francia, aprovechando complicidades denigrantes del régimen de Vichy y cuando los hitlerianos se basaban por Europa, a hombres como Companys, Zugazoitia, Cruz Salido y otros para fusilarlos o torturarlos en España. Tampoco pido lo realice sobre esa reciente monstruosidad cometida con unos mineros asturianos destruidos en Pozo Fumeres por el terrible delito de suponer-

los socialistas. Ni, aun siquiera, sobre los diarios esquivos ante Tribunales militares, a los diez años de finalizada la guerra, en los que se pronuncian penas severísimas por el crimen de no pensar como el Caudillo. No deseo recabar de usted tanto trabajo. Tan solo le pido, bien poca cosa a quien defiende la libertad, que oponga la verdad frente a toda tiranía allí donde ésta exista. Que por ello recuerde a las Naciones Unidas la resolución que adoptaron en junio de 1945 en la Conferencia de San Francisco y la tomada en la Asamblea general de diciembre de 1946, porque las razones que determinaron a tomar dichos acuerdos en aquéllas fechas subsisten actualmente en España.

No hace mucho tiempo —cuido de que mis citas no sean de «rojos»— Lord Templewood dijo en la Alta Cámara, de Londres: «Los derechos humanos comprendidos en la convención sobre la Unión Europea occidental, son constantemente despreciados y olvidados en la España de Franco, y mientras tales derechos no estén garantizados España no podrá tomar parte en esta comunidad de naciones.» Y es que esos derechos humanos no los pueden garantizar Franco ni los suyos, porque se negarían a sí mismos. No podrían sostenerse en el Poder. Los regímenes totalitarios, del color que sean, no viven más que asentados en el terror y pisoteando hasta los mínimos derechos humanos.

Perdone que termine mi carta con el mismo refrán español con que uso fin a la suya el señor Calvo Sotelo: «Nunca es tarde si la dicha es buena.» No lo hago con esa «última alegría» con que lo hace él, creyéndole a usted bajo los efectos de «un punto de conciencia». Lo estampo con la esperanza de que un día la libertad sea posible en España, para que pueda vivir un pueblo yugulado por la tiranía franquista, un pueblo que tiene bien ganado el derecho a ser libre, derecho que se trata de olvidar por quienes lo prometieron a todos en la pasada guerra, cuando, en tanto los españoles daban su sangre por la libertad, Franco preparaba el atropello sobre los resistentes de las Democracias que Hitler pudiera dejarle.

Atentamente suyo. L. González ROMERA

NI EL «CAUDILLO» NI EL REY ABDULLAH FUERON RECIBIDOS A BORDO DEL «COLUMBUS»

Madrid, 7 Septiembre (A.F.P.). — Un portavoz de la Embajada de los Estados Unidos ha indicado que la proyectada visita del general Franco y del rey Abdullah a bordo del buque almirante norteamericano, no tendrá lugar. Ha añadido que ignoraba las causas por las cuales tal visita no se realizara.

SIGUEN LAS DETENCIONES

Nuestro colega «España Libre», órgano de la C.N.T. en la emigración, da la siguiente lista relación de camaradas encarcelados últimamente por los esbirros franquistas: «Antonio Castaño Benavent, secretario general del C.N.; Angel Bosch Afón, vice-secretario del C.N.; Antonio Bruguera López, miembro del C.N.; José Figueres Martínez, secretario del C.R. de Levante; José Pros Monzonis, detenido por creerse relacionado con las actividades del C.N.; José Mataix Botella; Francisco Varela; Perfecto Castibach Pardo, F. L. Sindicato Gastronómico de Valencia; Francisco Nieton, F. L. Sindicato C.A.M.P.S.A., Valencia; Vicente Gines, impresor, acusado de editar nuestra prensa clandestina; Leonard Hernández Barrachina; Lacomba.

Además de los compañeros cuyos nombres anteceden ha sido detenido el Secretario General del C.R. del Centro, cuyo nombre no nos ha sido hasta ahora comunicado.

LA ESPAÑA FRANQUISTA EXCLUIDA DEL CONGRESO DE LOS «PEN» CLUB

Roma, 4 Septiembre (O.P.E.). — Durante los días 10 al 16 del mes en curso se celebraron en Venecia las sesiones del Congreso Mundial de los «Pen» Club. La prensa italiana dedica mucha atención a esta gran manifestación cultural, que tendrá en Venecia a la «élite» del pensamiento europeo e internacional. Se espera de ésta debería ser ejercida; pero, unida, política y económicamente a la vez, una Europa consciente de su destino y ciertamente decidida a trabajar en su unidad, puede jugar en los asuntos del mundo un papel de primer plano, y aportar al universo entero un mensaje del que éste tal vez tiene todavía necesidad.

El Comité ha invitado a personalidades antifranquistas, por lo que se espera la presencia de Salvador de Madariaga, José María Semprún Gurría y Luis de Arsuaitain, entre otros.

INUSITADAMENTE nuestro compañero Indalecio Prieto, en números anteriores de nuestra prensa, con su maravillosa pluma, ha empezado a dibujar la forma en que el régimen franquista trata de desacreditar a la masonería internacional. Los regímenes totalitarios tienen la ineludible necesidad de alimentarse principalmente de la propaganda, y como quiera que ésta cuenta con infinitos recursos para apoyarse, el régimen franquista se ha propuesto recorrer todo el camino de la insidia para pretender presentar a su régimen como el único salvador de la civilización y de la humanidad. ¡Triste camino! Es un error craso creer que un régimen, y ni aun siquiera un hombre, consiga acreditarse a costa del descrédito de los demás.

En ese largo y espinoso camino de la insidia ha tropieza Franco con obstáculos que difícilmente podrá superar. De primeras, tropieza al lanzar su propaganda contra Inglaterra, los Estados Unidos y las democracias, a quienes sigue calificando de «spurefactas». Más tarde, levantó bandera en defensa del catolicismo, y luego enfiló los cañones contra el comunismo y el Socialismo internacional.

En cuanto a la propaganda contra Inglaterra, los Estados Unidos y las democracias, el error no tiene precedente. Por estas razones el franquismo está pagando hoy las consecuencias de su propia conducta.

En relación al catolicismo, éste no tiene necesidad de Franco para levantar su bandera; la tiene izada constantemente por el mundo. Por tanto, ningún ecatólico de buena fe puede creer que Franco levante la bandera en su defensa.

EL «LABOUR DAY» NORTE-AMERICANO

En los Estados Unidos se celebra con solemnidad cada año, el primer lunes de septiembre, el «Labour Day» (Día del Trabajo), equivalente a nuestro Primero de Mayo, pero con ciertos caracteres especiales propios de aquel país. Esta fiesta, que remonta a 1882 y se inició con un desfile obrero en Nueva York, fué después tomando cuerpo. El Estado de Oregon estableció una ley consagrándola para el territorio de su jurisdicción. Otros Estados siguieron el ejemplo. El Congreso nacional decidió sancionar este deseo de los trabajadores y la ley general fué ratificada a los dos días por el Presidente Cleveland, quien regaló la pluma que utilizó para firmarla a Samuel Gompers, ya a la sazón presidente de la I.A.T.

SE DESFA CONOCER EL PARADERO...

De Diego Peláez Mora, originario de Camillo (Cataluña), Noticias a Salvador Mellás, cheu Deburra, rue Republicano, Fumel (L. y G.). De Cristóbal Pacheco Bravo, de Adolfo (Málaga), Lo pide Pedro Martínez, que vive en Boussac sur Sotruar (L.). De Manuel Blanco Rodríguez, que pasó de España hace poco. Diríjase a Mariano González, Hôtel du Bourbonnais, Commeny (Allier). De Francisco Beca del Valle, que estuvo en Mauthausen y a su regreso vivió en 145, rue Vaugirard, París (L.). De Juan José, 4, place Michel-Servet, Lyon (Rhône). De los compañeros José Mestre y Francisco González. Lo interesa la Sección de Fumel de la UCI para un asunto muy urgente. Escribir a F. Moral, cheu M. Munianer, Fumel (L. y G.).

No hay acuerdo en la ONU acerca de la admisión de doce nuevos países que esperan turno en la puerta. Rusia no los deja pasar. Ni hay acuerdo respecto al Tratado de Paz con Austria. Rusia no se conforma nunca. Ni hay solución al problema de Berlín, dividido, con dos Municipalidades, expuesto continuamente a vejaciones intolerables por parte de los soviéticos. Rusia es un estorbo y una dificultad para la paz y para el triunfo del Socialismo.

En dicha nota se incurre en error al afirmar que este organismo interfiere en la ayuda y comités y músicos de todas las nacionalidades. En realidad, se trata de ayudar solamente a aquellos compositores de calidad reconocida que se encuentran en dificultades para proseguir su labor. Le agradeceré, a fin de evitar falsas interpretaciones, entre nuestros comités, se sirva mencionar en EL SOCIALISTA el verdadero alcance del mencionado organismo. Le saluda cordialmente su amigo, PAU CASALS.

Franco y la masonería

FRANCO puede continuar enfilando sus cañones contra el Socialismo y el comunismo; pero ahí está otro error: esa tentación de confundir al Socialismo con el comunismo le ha costado al régimen franquista el aislamiento en que vive hoy pero aún le queda a Franco un punto de apoyo para su propaganda y es la masonería internacional.

De algún tiempo a esta parte, la masonería internacional es el blanco de las iras franquistas. Según la prensa y la radio franquistas, la masonería internacional es la responsable de la muerte de Hitler, Mussolini y almirante Darlan. Tiene además la culpa de que el mariscal Petain no disfrutara de libertad tras la proclamación de la pasada guerra y de la constitución del Estado de Israel, donde dice que se está haciendo una gran concentración; en una palabra, es la causante de tantas miserias humanas.

En la prensa exilada hemos repetido una y mil veces que Franco hace más comunistas que Stalin, y ahora, paralelamente nuestros vaticinios, podemos decir que el «Caudillo», con su propaganda, está haciendo más masones en España que jamás los hubo. Esto es axiomático: el pueblo español no quiere a Franco, y si éste presenta a la masonería como su enemigo número uno, la afinidad en los propósitos, tarde o temprano, da sus resultados.

Lo que Franco busca con esta campaña difamatoria está claro. El único recurso que le queda hoy es conseguir enfrentarse a la Iglesia católica con la masonería internacional pero en esto fracasará también Franco.

La radio franquista, en su propaganda, dice que la Asamblea de las Naciones Unidas es una logia masónica; pero lo inexplicable, lo inaudito, es que Franco y sus agentes perdiesen la amistad y la ayuda económica de los masones cuando tanto los ultraja.

DE TODO UN POCO

RECIBIMOS carta firmada por dos comunistas recientemente exiliados de España huyendo del terror franquista, rogando hagamos público su agradecimiento a los socialistas españoles residentes en Riom (Puy de Dôme) por el modo en que contribuyeron a una colecta remesa de ropa de los mismos. Quedan satisfechos nuestros comunistas.

LOS LIBREPENSADORES

En Roma se ha celebrado los días 9 al 12 de septiembre el 23 Congreso Internacional del Libre Pensamiento. Comemoró el cuarto centenario de Giordano Bruno, que nació en Nola (Italia), en 1584, y también el centenario de la defensa de Roma por Giuseppe Garibaldi. En el orden del día dominaban igualmente la cuestión escolar, las religiones, las Iglesias y las relaciones internacionales, así como también el tema especial el comunismo y Libre Pensamientos.

UNA CARTA DE PABLO CASALS

El ilustre músico Pablo Casals nos ha enviado la siguiente carta: «Sr. Don Andrés Sabatini. — París. Mi distinguido compatriota: En el seminario de su dirección, en su edición de 11 de agosto, me ha referido a mi nombramiento en el Consejo europeo del Fondo Internacional pro Música. En dicha nota se incurre en error al afirmar que este organismo interfiere en la ayuda y comités y músicos de todas las nacionalidades. En realidad, se trata de ayudar solamente a aquellos compositores de calidad reconocida que se encuentran en dificultades para proseguir su labor. Le agradeceré, a fin de evitar falsas interpretaciones, entre nuestros comités, se sirva mencionar en EL SOCIALISTA el verdadero alcance del mencionado organismo. Le saluda cordialmente su amigo, PAU CASALS.»

Internacional del Transporte

Han celebrado un Congreso en Rotterdam los delegados sindicales de los trabajadores marítimos y portuarios de la Federación Internacional del Transporte, para tratar de los problemas específicos de su ramo. Las tareas duraron cuatro días, y asistieron una cuarentena de delegados de once países europeos y de los EE.UU. de América. Fué largamente examinada la situación que crean las actividades stalinistas en estas organizaciones, y se acordó el envío de una resolución sindical para servir los designios políticos de la Rusia soviética. Se adoptó a este respecto una resolución expresando una seria adver-

tencia a los trabajadores de los diferentes países y a los Sindicatos libres y anunciando que se recoge el desafío y se pasa a la ofensiva sin contemplaciones contra las amenazas comunistas en todas partes donde éstas se manifiestan». Los congresistas tomaron también el compromiso de prestar el máximo apoyo a los que luchan por restablecer los principios del sindicalismo libre en todos los lugares en que las tendencias totalitarias tratan de imponerse. El Congreso adoptó igualmente una resolución subrayando que la huelga de los marítimos canadienses era de naturaleza política y en contradicción con la actitud de la Federación.

En la prensa exilada hemos repetido una y mil veces que Franco hace más comunistas que Stalin, y ahora, paralelamente nuestros vaticinios, podemos decir que el «Caudillo», con su propaganda, está haciendo más masones en España que jamás los hubo. Esto es axiomático: el pueblo español no quiere a Franco, y si éste presenta a la masonería como su enemigo número uno, la afinidad en los propósitos, tarde o temprano, da sus resultados.

Lo que Franco busca con esta campaña difamatoria está claro. El único recurso que le queda hoy es conseguir enfrentarse a la Iglesia católica con la masonería internacional pero en esto fracasará también Franco.

La radio franquista, en su propaganda, dice que la Asamblea de las Naciones Unidas es una logia masónica; pero lo inexplicable, lo inaudito, es que Franco y sus agentes perdiesen la amistad y la ayuda económica de los masones cuando tanto los ultraja.

La farsa está suficientemente descubierta. Franco quiere amistad y ayuda económica vengida de donde venga, del comunismo, Socialismo o de la masonería. La cuestión es sostenerse en el Poder aunque España se hunda en el abismo.

DE TODO UN POCO

RECIBIMOS carta firmada por dos comunistas recientemente exiliados de España huyendo del terror franquista, rogando hagamos público su agradecimiento a los socialistas españoles residentes en Riom (Puy de Dôme) por el modo en que contribuyeron a una colecta remesa de ropa de los mismos. Quedan satisfechos nuestros comunistas.

LOS LIBREPENSADORES

En Roma se ha celebrado los días 9 al 12 de septiembre el 23 Congreso Internacional del Libre Pensamiento. Comemoró el cuarto centenario de Giordano Bruno, que nació en Nola (Italia), en 1584, y también el centenario de la defensa de Roma por Giuseppe Garibaldi. En el orden del día dominaban igualmente la cuestión escolar, las religiones, las Iglesias y las relaciones internacionales, así como también el tema especial el comunismo y Libre Pensamientos.

UNA CARTA DE PABLO CASALS

El ilustre músico Pablo Casals nos ha enviado la siguiente carta: «Sr. Don Andrés Sabatini. — París. Mi distinguido compatriota: En el seminario de su dirección, en su edición de 11 de agosto, me ha referido a mi nombramiento en el Consejo europeo del Fondo Internacional pro Música. En dicha nota se incurre en error al afirmar que este organismo interfiere en la ayuda y comités y músicos de todas las nacionalidades. En realidad, se trata de ayudar solamente a aquellos compositores de calidad reconocida que se encuentran en dificultades para proseguir su labor. Le agradeceré, a fin de evitar falsas interpretaciones, entre nuestros comités, se sirva mencionar en EL SOCIALISTA el verdadero alcance del mencionado organismo. Le saluda cordialmente su amigo, PAU CASALS.»

Internacional del Transporte

Han celebrado un Congreso en Rotterdam los delegados sindicales de los trabajadores marítimos y portuarios de la Federación Internacional del Transporte, para tratar de los problemas específicos de su ramo. Las tareas duraron cuatro días, y asistieron una cuarentena de delegados de once países europeos y de los EE.UU. de América. Fué largamente examinada la situación que crean las actividades stalinistas en estas organizaciones, y se acordó el envío de una resolución sindical para servir los designios políticos de la Rusia soviética. Se adoptó a este respecto una resolución expresando una seria adver-

Notas de mi carnet

Los comunistas han expulso de sus filas a Comorera acusándole... ¿de tí? Antes de ser Consejero de la Generalidad, Comorera había sido argentino, y hasta quiso representar al Socialismo de aquel país en la Cámara. ¡Atención con ese hueso, camaradas del Plata!

parlamentaria, de Estocolmo. Pero el Parlamento de Belgrado es tan democrático como el de Hungría, ambos elegidos bajo el signo de Stalin, antes de la plega con el Kominform.

La nueva República alemana

EL PRESIDENTE DEL SENADO El 7 de este mes se reunió, por la mañana, en Bonn, el Bundesrat (Consejo Federal), equivalente al Senado, aunque de proporciones más reducidas. Está formado por 43 representantes de los once Gobiernos regionales, en representación proporcional, con la misión constitucional de defender las prerrogativas de los Estados federados.

EL NUEVO PARLAMENTO Por la tarde, a los acuerdos de trozos musicales de Beethoven, se abrió la sesión del Bundestag (Parlamento federal), presidida, como decano, por el socialista Pablo Loebe, ex presidente del Reichstag, cuyo discurso fue elogiado por todos los presentes, como pieza llena de buen sentido.

EL NUEVO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA El 12 de septiembre ha sido elegido en Bonn el nuevo presidente de la República federal alemana. Su elección se ha efectuado tomando parte en ella los 804 representantes del pueblo alemán, de las tres zonas de ocupación, Berlín excluido. 402 pertenecen al Parlamento, y otros 402, a las once Dietas regionales, designados por representación proporcional.

ACUERDOS DE LOS SOCIALISTAS El presidente del Parlamento en Berlín, Franz Neumann, ha dirigido una solicitud a Francia para que solicite de seguir adelante el desmontaje de las fábricas Borsig, en la capital de Alemania, cuyo material ya fue objeto de un saqueo a la llegada de los rusos. Todos los sacrificios del personal, después de este despojo, se verían ahora inutilizados, quedando millares de obreros en la miseria.

Vida departamental

CHILE En el Salón de Honor de la Universidad, en Santiago, tuvo lugar el 31 de julio una velada de homenaje a la memoria de nuestro ilustre compañero Fernando de los Ríos, con intervención de los señores Anibal Bascuñán, eminente profesor de Derecho de dicha Universidad, ex alumno de Fernando; Agustín Haimar, premio nacional de Literatura de Chile y gran hispanista, y el compañero Alfredo Nistal, presidente de nuestra Agrupación Socialista. Fue un acto que revistió verdadera importancia tanto por la concurrencia, numerosísima, como por la belleza y emoción con que se produjeron los oradores. Cabe destacar el discurso pronunciado por el Sr. Nistal. En la preparación del acto intervinieron muy activamente y con verdadero celo, al lado de nuestros compañeros, los miembros de la Juventud Republicana. D. Vicente Solís, D. Antonio de Laza, la velada fue tan alta significación que los dos diarios más importantes de Chile enviaron redactores y fotógrafos y publicaron amplias reseñas.

PARIS El Grupo Socialista de París celebró su asamblea general ordinaria el sábado día 7 de octubre a las 8 de la tarde en 10 rue des Saussaies. Martín (Marcel) Colson (Pablen). Ante la imposibilidad de enviar convocatorias individuales, se les invitó a los socios por medio de un volante.

UNA situación política o un régimen de base insegura puede ser ayudado y sostenido por un tercero, económica y políticamente. Así, ahora los Estados Unidos ayudan y sostienen en Europa a las naciones de base democrática, prestándoles apoyo material y político.

¿Sostienen los Estados Unidos a Franco?

por Joaquín Maurín

Truman es demócrata, es protestante y, además, es masón, grado 33, nada menos. Franco ha perseguido y persigue encarnizadamente a los demócratas, a los protestantes y a los masones.

EL movimiento obrero —casi es ocioso decirlo— es antifranquista. Las Uniones, tanto la AFL como el CIO, con sus quinientos millones de obreros organizados, están por completo al lado de los trabajadores españoles.

abril, el préstamo de 25 millones de dólares hecho por el Chase Bank, en estos términos: Artajo, ministro de Relaciones Exteriores, está muy contento de haber obtenido un préstamo americano de 25 millones de dólares, que la prensa franquista presenta como un éxito de su diplomacia. La verdad es que se trata, sobre todo, de un éxito de los americanos. Estos exigen las reservas de oro como garantía de un préstamo a corto plazo que debía servir para saldar la deuda de Franco por la compra de las acciones de la Compañía Telefónica. Franco se opone, pero a última hora ha tenido más remedio que transigir. Veintiséis toneladas de oro han salido rumbo a Londres.

LA ASAMBLEA EUROPEA DE ESTRASBURGO

El Socialismo, para ser eficaz, tiene que representar a la clase trabajadora

por Andrés Saborit

El Movimiento Socialista en favor de los Estados Unidos de Europa ha cambiado de Presidente. Desde su fundación, bien laboriosa, estuvo dirigido por Raskin, socialista luxemburgués, marxista enemigo de la colaboración ministerial en su país, donde nuestro Partido tiene una merecida autoridad entre la clase trabajadora, con la consiguiente desesperación de comunistas y reaccionarios. Ahora será presidente el Movimiento Socialista en favor de los Estados Unidos de Europa otra personalidad de primer plano de la política francesa, el ex ministro de Hacienda del Gabinete Blum, André Philip.

Los Partidos del COMISCO dejaron en libertad a sus afiliados de pertenecer o no al M.S.E.U.E. En Francia, apoyado por el SFIO, funcionan grupos bastante influyentes en casi todas las capitales, encargados de defender estos postulados:

«Que la unidad europea es una necesidad del porvenir, y que sólo esa unidad puede asegurar el bienestar para los pueblos europeos y jugar decisivamente en favor de la paz.

«Que esta unidad europea es inseparable de los grandes conceptos democráticos que garantizan las libertades fundamentales.

«Que debe hacerse por la planificación de grandes sectores claves de Europa, dirigidos y controlados democráticamente por los trabajadores.

«Que la unidad europea es inseparable de una asociación con los pueblos de ultramar, en lucha por su emancipación.

«Que esta unidad no es, por otra parte, sino un preludio de la organización democrática del mundo, y que en ese sentido se debe desarrollar una acción paralela con los núcleos democráticos y progresistas del mundo entero.»

Esta es la declaración de principios común al Movimiento Socialista en favor de los Estados Unidos de Europa. Los obstáculos a la unión europea residen menos en la diversidad de los intereses económicos, que en la virulencia de los nacionalismos culturales. Ni conviene abrir las fronteras solamente a los vehículos del pensamiento en Europa. El hombre europeo tiene deberes hacia los pueblos de territorios asociados de ultramar. Y como ciertas regiones de África donde la reivindicación ESENCIAL de los electores no es el pan, ni aun la libertad, sino la ESCUELA, SENGHOR, diputado negro del Senegal, SFIO, en Estrasburgo

Movimiento Europeo en favor de una Europa unida, haciéndolo suyo. Y en noviembre y diciembre, en París, una Comisión presidida por M. Herriot, presidente del Congreso de los diputados, redactó un proyecto de Carta de Europa, que la Comisión de los Cinco (Luxemburgo, Francia, Gran Bretaña, Bélgica y Holanda) terminó por aprobar.

Finalmente, el 5 de mayo de 1949 se firmaba en Londres el Estatuto creando el Consejo de Europa, a base de los ministros de Negocios Extranjeros de los países adheridos, y de la Asamblea Consultiva de Estrasburgo, designados sus miembros por los Parlamentos de cada nación, sin que sea forzoso que los elegidos hayan de ser parlamentarios. La representación está condicionada del siguiente modo: Gran Bretaña, Francia e Italia, 18 delegados cada país; Bélgica, Holanda y Suecia, 6; Noruega, Dinamarca e Irlanda, 4, y Luxemburgo, 3. Posteriormente, el Consejo de Ministros dió entrada a Grecia y Turquía, con lo que en la actualidad son doce las naciones que pertenecen al Consejo de Europa. La admisión de Islandia está acordada, pero no puesta en práctica por dificultades protocolarias.

Aparte de Suiza, cuyo ingreso sería deseado por todos, según declaraciones de Spaak, hay la candidatura del Sarre, de Alemania y de Austria como más inmediatas. La de Austria no habrá de suscitar objeciones. La del Sarre, en relación con la de Alemania, desde luego que las suscitará, pero la diplomacia conseguirá fórmulas de compromiso, hasta que Alemania sea libre y alcance de nuevo su unidad. Como ambas, por desgracia para la paz del mundo, bastante lejanas.

El Consejo de Europa y la Asamblea de Estrasburgo gozan de inmunidad parlamentaria y diplomática en todos los países adheridos, para todos sus miembros, sin distinción de nacionalidades. El Co-

cas y administrativas; tres, con 18 miembros: Cuestiones científicas y culturales, Cuestiones sociales, y de reglamento y privilegios. En la Asamblea hay suplentes, pero éstos han tenido reglamentada su actuación, cosa natural, durante los primeros balbuceos.

Los acuerdos de la Asamblea necesitan los dos tercios favorables para que puedan pasar, como RECOMENDACIONES, al Consejo de Ministros, quien no está obligado a ponerlos en práctica, ya que su responsabilidad está en función del Parlamento de cada país, no de la Asamblea de Estrasburgo, meramente consultiva.

Suiza no pertenece a la Sociedad de Naciones, a pesar de que en Ginebra están funcionando, en edificios de extraordinario coste y dotados de toda clase de adelantos, servicios esenciales para la ONU. Pero Suiza es federal, conservadora y archicapitalista. Todos los millonarios del mundo disponen de cuenta corriente en los Bancos suizos. No hay país donde esté más libre la economía y más seguro el capital. Ni pertenece a la ONU, ni es fácil aceptar entrar en el Consejo de Europa, si ello significa UNIFICAR la economía europea, como a veces se atreven a lanzar al espacio algunos de sus panegiristas.

Desde luego estamos muy lejos de tal unificación aunque los conservadores suizos, federales por tradición, son puestos a todo intervencionismo estatal, y en previsión, no se dejarán enredar en las mallas de una Europa que desea salvarse bajo fórmulas nuevas. Los suizos se creían seguros contra Hitler con las fuerzas militares montadas alrededor de las crestas de sus ingentes montañas. Si Hitler hubiera vencido, habría dominado en Suiza, sin necesidad de pisar la nieve de los Alpes. Las democracias capitalistas, por egoísmo, respetan la actitud de aislamiento egoísta de Suiza; pero el totalitarismo, si veniera, ni la respetaría, ni Suiza podría defenderse sola, contra una dominación tan formidable como la que hubiera representado la victoria hitleriana. Y Stalin no sería más caritativo con los conservadores helvéticos.

No es fácil, en efecto, unificar Europa. Ni aun con el programa federal más amplio. En tanto que Inglaterra tiene nacionalizada la Banca, la mayoría de los otros países dejan en libertad a sus financieros de ejercer la máxima dominación contra sus Gobiernos a través de sus órganos bancarios, controlados más en la apariencia que en los hechos. ¿Cómo pedir que Mr. Churchill, campeón en su país contra las nacionalizaciones, fuera a convertirse en defensor de ellas en Estrasburgo? Este movimiento europeo no es, en el fondo, sino una defensa del capitalismo contra el Comunismo, y en el terreno internacional, y contra el Socialismo, en el ámbito social europeo.

Para desviar los golpes en materia económica y social, M. Reynaud, por ejemplo, ha hecho figura de radical extremo proponiendo que los diputados a la Asamblea europea los elijan DIRECTAMENTE los electores de cada nación, y no a través de sus respectivos Parlamentos. Parece, en efecto, una medida muy puesta en razón, pero si se intentase llevarla a la práctica se verían sus enormes dificultades.

mité de Ministros es quien convoca a la Asamblea, pero no es responsable de nada ante ella. Designa su orden del día, y hay un Secretario general, común a la Asamblea y al Consejo de Ministros. La Asamblea, desde el primer momento, ha mostrado deseos de romper amarras, y para ello está decidida la creación de una Comisión Permanente, a base de su presidente y los cuatro vicepresidentes y 18 miembros de todos los países y todas las tendencias, encargada de coordinar el trabajo de las Comisiones que ha dividido sus tareas, así como de convocar a la misma, de acuerdo con el Consejo de Ministros, cuando lo considere necesario.

La Asamblea ha decidido que funcionen seis Comisiones encargadas de redactar los dictámenes. Son las siguientes: tres, con 23 miembros: Asuntos generales, Cuestiones económicas, Cuestiones Jurídicas.

La idea de federar o unir Europa es vieja como tal. Hombres eminentes de la política y de la literatura, sin excluir a España en el recuerdo, la han proclamado como única salida para evitar las guerras que han desmembrado constantemente a las naciones del continente europeo. No obstante, se puede asegurar, a la vista de las resistencias no vencidas aún, que sin la organización hermenéutica dada por Rusia a su zona de influencia, Europa seguiría con sus eternas rivalidades. Es el miedo a los Soviets quien ha creado el Pacto del Atlántico y el Consejo de Europa. Pero la cuestión era empezar...

Fué en La Haya, con la intervención de Mr. Churchill, Ramadier y Van Zeeland, principalmente, donde se forjaron las bases creadoras de la Asamblea de Estrasburgo. Pero fué M. Bidault, en funciones de ministro de Negocios Extranjeros de Francia, el 20 de julio de 1948, quien pidió la creación de un Parlamento europeo. El 15 de agosto, el Gobierno francés hacía público el Memorandum del

tades. Un Parlamento europeo elegido directamente por el pueblo exigiría un programa previo. Y ese programa, con el choque entre el capitalismo y el Socialismo, ¿cómo tendrían los electores la posibilidad de escoger, por ejemplo, los 18 representantes que en nombre de toda Francia han acudido a Estrasburgo?

No es razonable, bien lo dijo Spaak, al comenzar las sesiones, hacer Europa en unos cuantos días. La Asamblea ha realizado un primer ensayo. El Socialismo se ha presentado aun disperso, en tanto que las derechas, divididas igualmente, han contado, no obstante, con la presencia entre sus filas de un hombre representativo tan popular entre los partidos conservadores como Mr. Churchill. El Socialismo tiene que apoyarse efectivamente en la fuerza auténtica de las grandes organizaciones obreras, que le han de servir de base para aplicar con éxito toda transformación social. Lo que le da seriedad al laborismo inglés es que lleva tras de sí la inmensa mayoría de las Trade Unions inglesas.

Lo que le resta eficacia al Socialismo, en Francia, es que carece de masas trabajadoras. Y cuando nuestro Partido no se apoya en la clase obrera, ¿a quién representa?

Los acuerdos económicos

EL texto aprobado por la Asamblea sobre los problemas económicos, en forma de recomendaciones al Comité de Ministros, consta de los siguientes puntos:

- 1) Confiar a la Asamblea la labor de hacer comprender a los pueblos de Europa la gravedad del peligro en que se hallan.
- 2) Tomar medidas para restablecer lo más rápidamente posible un sistema multilateral de pagos que comprenda el restablecimiento de la convertibilidad de las monedas europeas entre sí.
- 3) Crear un organismo permanente encargado de organizar consultas entre los Bancos centrales de emisión sobre la política del crédito.
- 4) Pedir a los Gobiernos: Proseguir y desarrollar los trabajos emprendidos por la OEEC con vistas a liberalizar el comercio europeo; preparar una unión económica europea manteniendo los sistemas preferenciales entre ciertas naciones y sus países asociados; estudiar la evolución de la producción en los territorios de los países miembros; estudiar medidas apropiadas para la abolición progresiva de las trabas que se oponen al libre movimiento de los hombres; estudiar las condiciones que permitan animar las inversiones de capitales extranjeros; extender y desarrollar un sistema de garantía de mercados; convocar una Conferencia económica de los Estados miembros y de sus asociados.
- 5) Convocar Conferencias industriales con vistas a la organización y al desarrollo de la productividad.
- 6) Elaborar un proyecto de convenio sobre el control de los «carteles» internacionales.

DECLARACIONES DE SPAAK

La cuestión de los Gobiernos en el exilio es, ciertamente, importante y dolorosa. Mi simpatía personal y la de muy numerosos miembros de la Asamblea Europea van seguramente a esos hombres políticos, algunos de los cuales son de primer plano, que viven lejos de su patria y continúan laborando por ella. Pero el problema de la representación de estos grupos en el seno del Consejo de Europa no es soluble bajo el ángulo sentimental, y debe ser lealmente considerado bajo su aspecto técnico. Yo no concibo, por mi parte, la posibilidad de hacer existir en nuestro seno Gobiernos que gobiernan su país y hombres políticos que representan esos mismos países fuera de sus fronteras con otro pensamiento y en otro clima. No se puede conciliar lo inconciliable.

Sin embargo, en Comisión, si se plantearan ciertas cuestiones, yo no vería inconveniente de hecho ni de derecho —nuestro estatuto escrito no pone a ello ningún obstáculo— en que ciertas personalidades representativas, aun viviendo fuera de sus países por razones políticas, fuesen oídas a título de técnicos.

EL COLEGIO DE EUROPA

El 20 de septiembre se reúne en Brujas (Bélgica) el Colegio de Europa. Al solemne acto de apertura de las sesiones asistirá el presidente de la Asamblea europea, Spaak; el ministro de Asuntos Exteriores belga, Van Zeeland; el de Instrucción Pública, Munde-ler; y el presidente del Comité ejecutivo, Duncan Sandys, y los profesores D. Salvador de Madariaga, André Philip, Dr. Brugmans, los rectores de las Universidades belgas y los presidentes de las Academias de dicho país.

COLABORACION CIENTIFICA

La OEEC ha aceptado las proposiciones británicas tendientes al establecimiento de una colaboración científica y técnica en Europa occidental. Formarán la base de un programa en cinco puntos en materia de investigación científica, que será sometido ulteriormente al Consejo de dicho organismo. Se trata especialmente de formular los medios apropiados para hacer conocer a los sabios de los países miembros los resultados científicos nuevos que se vayan adquiriendo y de organizar una cooperación eficaz en las investigaciones, cuando los gastos y la experiencia técnica pueden ser repartidos. Esta iniciativa de la Gran Bretaña deriva de las ventajas recíprocas logradas de la colaboración que existe ya entre ella y el Commonwealth, de una parte, y los Estados Unidos, de otra.

Si estamos reunidos en este momento en Estrasburgo no es solamente por la realización de un ideal que remonta bastante lejos en las tradiciones de nuestro continente, sino también porque tenemos conciencia de una urgencia excepcional. Es porque aparece a la opinión pública de todos nuestros países que la unificación económica y política de Europa ha venido a ser para todos nosotros una cuestión de vida o de muerte, y que todos debemos hacer hacia esta unificación progresos rápidos, si no queremos, en breve plazo, conocer una situación que podría ser trágica.

Europa ha salido arruinada de la última guerra, más arruinada que de la primera guerra mundial, con destrucciones, con pérdida de sus inversiones en el extranjero, con un problema nuevo a resolver: el cambio completo de las relaciones comerciales entre Europa y el resto del mundo.

Europa, antes taller del mundo, que recibía materias primas y expedía productos fabricados, asiste ahora al desenvolvimiento industrial de los países nuevos. Encuentra dificultades crecientes para procurarse las materias primas esenciales. Tropieza con

“Es necesario que Europa transforme la estructura de su vida económica”

dice André Philip

dificultades mayores todavía para hallar los mercados necesarios a sus exportaciones tradicionales. No puede realizar su equilibrio económico más que a condición de encontrar mercados para nuevas formas de exportación, aquellas de las cuales el mundo tiene necesidad, es decir, el instrumental y los productos semielaborados que son demandados por los países en vías de industrialización.

Para esto, es necesario que Europa transforme completamente la estructura de su vida económica. Ha llegado a un momento en que no puede entrar en la competencia internacional, en que no puede mejorar su nivel de productividad sino a condición de crear industrias nuevas y de desarrollar tipos de industrias que no pueden serle favorables en razón de las grandes inversiones que requieren, en su punto de arranque, de producir para un muy amplio mercado que permita las reducciones necesarias de los precios de coste.

Esto es decir que la unificación económica de Europa, que lo examinemos mediante procedimientos liberales —reducción de los derechos de aduana y restricciones cuantitativas—, o, al contrario, por una coordinación sistemática de las inversiones y de los organismos de producción, es para nosotros una necesidad urgente, y lo digo con toda claridad, una condición de existencia.

Ya conocéis nuestra situación, la de todos. Desde 1947 no hemos sido capaces de pagar, por nuestras exportaciones, más que el quince por ciento de las importaciones hechas por nuestro continente de procedencia de los territorios de ultra-Atlántico.

Es a la hora actual el Plan Marshall, la ayuda generosa e inteligente de nuestros amigos de los Estados Unidos, lo que nos permite mantener el equilibrio de nuestra balanza comercial. Mas eso no durará, indefinidamente. Hace falta que de aquí a 1952 —ya no nos quedan más que dos o tres años— hayamos encontrado los medios de crear las condiciones de un nuevo equilibrio comercial europeo.

Si no, cuando el Plan Marshall cesará de producir sus efectos, conoceremos la necesidad de una nueva restricción de la importación de las materias primas, esenciales, es decir, una baja de nuestra producción y una agravación del nivel de vida de nuestras poblaciones, de lo que la clase obrera en particular será la principal víctima.

Tenemos, pues, ante nosotros dos o tres años apenas para crear los fundamentos de una unificación económica real de nuestro continente.

El primer hecho que comprobamos es que lo que se ha intentado hasta hoy no nos ha llevado muy lejos ni muy rápidos en esta vía.

La Organización Económica de Cooperación Europea ha pedido a los diferentes países que presenten sus programas de largo plazo e indiquen el modo como conciben la reorganización de su economía de aquí a 1952.

Queda uno aterrado con la lectura de los informes. En efecto, al momento en que se habla de Europa y de su unificación, se ve que lo que se está en tren de crear realmente son autarquías económicas más separadas las unas

de las otras que jamás lo estuvieron antes de la guerra, son planificaciones estrictamente nacionales, que dividen a las naciones en lugar de unir.

Entonces, la O.E.C.E. ha empezado a trabajar. De principio, ha auspiciado una coordinación de los planes de producción. Ha trabajado sobre el refinaje de petroleos. Se ha tropezado con resistencias nacionales tales que luego de ocho meses de labor no ha llegado a ningún resultado. Se ha, pues, examinado el método liberal, el abandono progresivo de los derechos de aduana y de las restricciones cuantitativas, y es eso lo que ha sido objeto de las últimas negociaciones a propósito del abandono de las restricciones cuantitativas y de la multilateralización de los derechos de tiraje. Ya sabéis que, ahí, también, los resultados obtenidos son muy limitados, y hay que decirlo, irrisorios.

En el debate económico, discutiremos entre nosotros sobre el método a escoger: el de la liberación de los intercambios o el de la coordinación de los métodos de producción. Hagamos constar desde ahora que la Organización Económica de Cooperación Europea ha oscilado entre los dos métodos y que no ha llegado a nada, ni con el uno ni con el otro.

La conclusión que salta a la vista es que esta unificación económica de Europa que nosotros debemos realizar, al menos en sus fundamentos, en los dos o tres años que vienen, si queremos evitar la catástrofe que nos amenaza a todos, no será realizada ni por conversaciones entre peritos ni por negociaciones entre los Estados nacionales soberanos.

No se acertará sino en la medida en que nos ballemos en estado de poner en pie un cierto número de instituciones económicas, ellas mismas coordinadas por una autoridad política europea capaz de tomar decisiones por mayoría de votos.

Es cierto que el Gobierno laborista tiene dudas acerca del problema de la unidad europea, por el deseo que siente en primer lugar de proteger a los trabajadores británicos contra la crisis económica que resultaría de una unificación realizada bajo el signo del «dejar hacer». La Gran Bretaña está presta a efectuar sacrificios en favor de la unidad, a condición de que esta unidad sea ORGANIZADA ECONOMICAMENTE. MARGARET HERBISON, diputada laborista, en Estrasburgo.

No se trata de arbitrar solamente intereses nacionales. Se trata y ahí está nuestro papel —y es esa la afirmación que debemos todos nosotros aportar al comienzo de nuestros trabajos— de pensar en los problemas económicos, en los problemas culturales, en los problemas científicos, en europeos, en el punto de vista del interés general de nuestro continente. Es nuestra única esperanza si queremos llegar a resultados positivos.

Sin duda somos aquí miembros de delegaciones nacionales en el sentido de que nuestra circunscripción electoral es un Parlamento nacional, igual que en nuestros Parlamentos respectivos tenemos nuestras circunscripciones electorales. Mas, por mi parte, cuando estoy en el Parlamento francés hablo allí como diputado de Francia, defendiendo y representando la voluntad general del pueblo francés y no los intereses limitados de mi circunscripción.

Aquí, si venimos de circunscripciones nacionales, cuando tomamos la palabra no es en nombre de una delegación francesa, italiana o inglesa, sino como diputados de Europa, pensando los problemas en interés y en nombre del pueblo europeo.

Veremos más tarde, cuando discutamos nuestro reglamento y el modo de elección de las Comisiones, dividiéndonos según nuestras diferentes tendencias políticas. Hasta ahora, muy políticamente, los unos y los otros hemos evitado constituir grupos políticos. Pues sería peligroso transferir sobre el plano europeo divisiones políticas que proceden de orígenes nacionales y que no corresponden a la naturaleza de los problemas que tendremos que discutir aquí. Sería después, luego que hayamos tenido un debate económico, cuando veremos verdaderamente nuestras diferentes orientaciones de pensamiento, y entonces veremos si, en un momento dado, podemos agruparnos y diferenciarnos en afinidades espirituales y en tendencias de pensamiento.

Hasta entonces, guardémosnos de constituir tales grupos y no hagamos nada por cristalizar delegaciones nacionales. No somos aquí representantes de diferentes países reunidos en una Conferencia internacional. Somos diputados de Europa tratando de pensar y de pensar y de plantear los problemas en el cuadro general del interés europeo.

Así, si queremos cumplir con nuestro deber, hace falta aumentar muy pronto las funciones de nuestra Asamblea. Es necesario hacer comprender al Comité de Ministros que no es digno para una Asamblea como la nuestra —como lo hace un buen alumno que levanta el dedo ante su profesor— el estar constreñido a pedir la autorización de discutir un problema. Es necesario que la Asamblea obtenga una modificación de su estatuto de forma que le permita escogre, verdadera y

efectivamente, las cuestiones que entienda debe discutir. Hace falta que tenga la posibilidad de constituir sus Comisiones de manera que éstas no sean limitadas a la duración de este período de sesiones, sino que puedan trabajar durante el interregno a fin de someter sus informes a la próxima reunión de nuestro Parlamento. En efecto, toda la autoridad de nuestra Asamblea va a depender de nuestra capacidad de hacer trabajo técnico serio y sólido.

Cuando vayamos a abordar los problemas y los tomemos uno a uno, nos encontraremos con que hay, por ejemplo, el problema de los transportes europeos, el problema de la electricidad, el problema de los puertos. Para cada uno de estos problemas económicos o técnicos, estaremos obligados a aconsejar la creación de organismos, instituciones europeas supranacionales, y hace falta afirmar desde ahora que estas diversas instituciones deberán estar ordenadas por una autoridad política.

Es menester que el Comité de los Ministros venga a ser no ya una asamblea de diplomáticos que usan de este derecho de veto que ha causado ya bastante mal en las asambleas internacionales para que nosotros tratemos de reintroducirlo de manera permanente aquí, sino que venga a ser la verdadera autoridad política que estatuya por mayoría, tomando decisiones, y sea efectivamente responsable ante esta Asamblea política que nosotros constituiremos y que es el primer núcleo, así lo esperamos, de lo que deberá ser un Parlamento europeo.

No quiero, por el instante, entrar aún más en detalles. No pienso que tengamos que empeñar aquí una discusión teórica entre los partidarios del unionismo y los partidarios del federalismo, de tal o tal forma de organización. Lo que yo me limito a decir, lo que yo creo, —debemos de—

(Termina en la segunda pág.)
Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
20, rue Saint-Jacques

Una opinión de Víctor Larock

No se trata de utópicas fusiones, de amalgamas federativas concebidas en las nubes, sino de una síntesis internacional de intereses solidarios, de una unificación progresiva, fuertemente anudada a algunos objetivos muy precisos: el ajuste de las tarifas aduaneras, la coordinación de los transportes, la explotación en común de las fuentes de riqueza y particularmente de energía motriz, la organización de la producción y de la repartición sobre bases planificadas, la puesta en orden de las inversiones de capital, la extensión del pleno empleo, el alineamiento progresivo de los niveles de vida, el equipamiento social de los diversos países, el desarrollo de amplias corrientes comerciales intercontinentales y en dirección del Este europeo.

Son estas seguramente tareas lo bastante vitales, amplias y apremiantes para que los Partidos Socialistas anhelan y reclaman que tengan prioridad en el orden del día del Consejo.

Si quisiéramos adherirnos a ellas —sin olvidar nunca que el COMISCO no puede limitar su acción al dominio europeo, sino que ha de tentar con todas sus fuerzas llegar a ser una «entente» socialista mundial— creo que adoptaríamos una posición internacional sabia y segura. Hasta ahora, cuando oíamos a algunos de entre nosotros repetir que «Europa sería socialista o no sería», aprobábamos esta fórmula, pero sin que estuviésemos muy convencidos de que responde a una verdad realizable.

Ahora, en el umbral del segundo año del Plan Marshall, y enseguida de la firma del Pacto Atlántico, las perspectivas se hacen más netas. Depende de nosotros, y tal vez estamos a tiempo, que la fórmula se traduzca por una acción concreta,

De un discurso de Guy Mollet

Europa, con quién? En primer lugar con los países que están aquí representados, y ante todo —y ahora hablo en nombre de los socialistas franceses— con la Gran Bretaña.

He oído a uno de nuestros colegas examinar la hipótesis de hacer los Estados Unidos de Europa prescindiendo de unos u otros países: jamás sin la Gran Bretaña. Que nuestros amigos de la Gran Bretaña sepan que Francia no se asociaría a ninguna medida que tendiese a debilitar el Commonwealth británico. Francia, por el contrario, debe aspirar con la Gran Bretaña a una coordinación profunda y a una cooperación cada día más fraternal; y después con todos aquellos países, ayer con nosotros, que se batieron por la libertad; en fin, con todos los países libres, libres hoy o liberados mañana, todos aquellos que aceptan o acepten los principios fundamentales de la democracia y de los derechos del hombre, y que reconocen la necesidad de abandonar una parte de su soberanía nacional en provecho de un organismo supranacional europeo.

NO FORMARAN PARTE LOS ESTADOS, QUE SE EXCLUYAN ELLOS MISMOS, AL NO PONER EN PRÁCTICA —Y NO SOLAMENTE PORQUE LO DECLAREN CON PALABRAS— REPITO QUE NO PRACTIQUEM EN SU PROPIO PAIS Y EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE LA DEMOCRACIA. PARA DEMOSTRAR QUE ESTA ASAMBLEA ESPERA LOS REPRESENTANTES DE LOS PUEBLOS HOY OPRIMIDOS, PERO QUE RECOBRARAN MAÑANA SU LIBERTAD, LO MISMO LA ESPAÑA REPUBLICANA QUE LOS PAISES DEL ESTE EUROPEO, NOSOTROS APOYAREMOS LA PROPOSICION YA PRESENTADA DE CONSERVAR UNOS PUESTOS LIBRES EN ESTA ASAMBLEA.»

NI YUGOESLAVIA, NI ESPAÑA

En Estrasburgo ha sido preguntado el presidente de la Asamblea europea acerca de si creía posible la admisión de Yugoslavia y de España en la Asamblea de Europa, contestando:

En mi opinión, ni Yugoslavia ni España están en condiciones de poder pertenecer a la Asamblea europea. Ni Tito, ni Franco.